

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten retiros y comunicados á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, segundo.
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saveria, rue Taitbout, 35.—Para suscripciones también, librería de E. Penne Schumacher Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saveria, J. Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mínimo, ó sellos de correos, y también por letras de crédito, ó bien haciendo el abono en efectivo, ó bien haciendo las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envían en cualquier clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

AÑO V.

MADRID.—Martes 13 de Enero de 1874.

NUM 1194.

SOBRE EL DISCURSO

DEL SEÑOR CÁNOVAS Y OTRAS CONSIDERACIONES.

La circunstancia de haberse celebrado una reunión importante el sábado último en el Círculo Alfonso de la calle del Correo, en la cual pronunció un notabilísimo discurso el señor Cánovas del Castillo, nos hubiera obligado á hacernos cargo de este acontecimiento en nuestro número del domingo; pero no habiendo asistido á dicha reunión, lo cual nada tiene de extraño, y no habiéndose publicado nuestro número el lunes, nos hace dar noticias de este suceso con algún retraso, que explicamos bien natural y sencillamente.

Con retraso y todo, no debemos dejar de referir á nuestros lectores cuanto corrió en dicha sesión, pareciéndonos lo mejor insertar á continuación la reseña que hace nuestro apreciable colega *El Porvenir*, y que mas abajo verán nuestros lectores.

Nada más grato por hoy después de cuanto hemos publicado en nuestros números de 4 y 5 del actual.

Importa, sí, dejar consignado una vez mas que el día 2 por la mañana se reunieron los diputados alfonsinos con el Sr. Cánovas del Castillo, que juntos discutieron y acordaron la conducta que se había de seguir en las Cortes y las declaraciones que debían hacerse, que al ser llamados al Congreso por el general Pavia los Sres. Cánovas y Euidayen, los demás diputados alfonsinos quedaron reunidos en una casa inmediata al Congreso mismo, donde permanecieron toda la tarde del día 3.

Que el Sr. Cánovas, como nosotros, ha estado en no fueran llamadas otras personas á la junta celebrada en el Congreso para formar gobierno, siendo en todo nuestras apreciaciones iguales á las del ilustre orador, con la diferencia que ya hemos hecho observar anteriormente.

Por la relación que ha hecho el Sr. Cánovas del Castillo, y por lo que con este motivo han dicho los periódicos, se comprende fácilmente que nunca hubo el propósito de hacer un Gobierno nacional por parte de los que resultan triunfantes, y que se conoce bien que la trama estaba urdida de tiempo atrás y muy bien llevada, como lo prueban las proposiciones que se hicieron en la junta, su orden, procedencia y votación.

Aun hoy mismo hay alguno que otro entre nuestros amigos que cree que los Sres. Cánovas y Euidayen debieron tomar dos ministerios. Nosotros, en esta parte, somos cada día más de la opinión de estos dos distinguidos hombres públicos. Hubiera sido una inocentada el aceptar, y es más que probable que si se les hubiera visto dispuestos á entrar, se hubieran buscado nuevos procedimientos y nuevas fórmulas para que no hubieran llegado á tomar posesión.

Bien claro se vió asomar y estallar la crisis sobre quién había de desempeñar el ministerio de la Gobernación. Bien clara y patente es la discordia que hay en el seno del Gabinete por la preponderancia de uno ó otro elemento.

Dudamos de la sinceridad con que se han ofrecido ministerios á los alfonsinos, y tenemos la seguridad de que, si hubieran aceptado, hubieran tenido que dejarlo antes de ocho días. Los que forman el Gobierno han hecho tantas en su vida, que los dedos se les antojan huespedes, y cada palabra, cada propuesta, cada acto y cada movimiento que hubieran hecho nuestros amigos, hubieran sido motivo de recelos y de sospechas, y en todo se hubiera visto el deseo de traer á D. Alfonso al trono á las veinticuatro horas.

Los Gobiernos nacionales, en épocas de grandes crisis, se pueden constituir en pueblos en donde haya patriotismo, y en España, por regla general, no le hay; y los hombres se alincian ó por ofuscación propia, ó por debilidad ante los amigos que los rodean, ó por las dos cosas á un tiempo.

Cuando se va á un hombre como el general Serrano, valiente, afortunado cual ninguno en este mundo, ex-regente, duque, grande de España, capitán general del ejército, que se alinea por el falso oropel de la presidencia de una república sin republicanos, de la república de un pueblo monárquico y católico, ¿qué hemos de esperar y qué hemos de exigir de las medianías y de los hombres subalternos?

El general Serrano se ha equivocado profundamente bajo el punto de vista de su persona y bajo el punto de vista de los intereses de la patria. El general Serrano ha podido deshacer todo el mal que ha hecho, que no es poco, quedándose en una situación muy superior en la consideración pública y en la consideración de Europa, á la de regente y á la de presidente de la república, si llega á serlo. Ha podido quedar de jefe verdadero y reconocido de todos los elementos conservadores; ha podido formar un gran Gobierno restaurando la monarquía secular, que es el deseo de los españoles.

Se dirá que no pensamos más que en los intereses de partido. Quien así nos juzga, es un desgraciado que no tiene la menor idea de lo que es patria ni de los sacrificios que estamos dispuestos á hacer para salvarla.

El general Serrano tiene ahora que luchar mucho: tiene más enemigos que nunca, que no se haga sobre esto ilusiones; los tiene muy al rededor suyo, y serán tales los esfuerzos que tenga que hacer y las fuerzas que tenga que gastar, que es probable que cuando llegue el trance suspirado de cojer la presidencia de la

das y se arajan en una luz artificial creyendo encontrar calor y vida, y se abrasan cuando creían volar con más vigor y holgura.

La presidencia de la república puede ser para el general Serrano la luz que le extravió y le abraza.

Porque somos sus nobles adversarios; porque no hemos cambiado de actitud respecto de lo que había de hacer; porque hemos manifestado esta misma opinión con sólidas razones en angustios lugares; porque deseamos su bien, pero que deseamos también el bien de nuestra patria, por eso le decimos que se ha equivocado.

Insensiblemente hemos ido un poco más allá de lo que nos habíamos propuesto, entrando en consideraciones que, aunque no de todo punto pertinentes al objeto determinado de este artículo, no dejan de tener su importancia.

Dice así la reseña de nuestro apreciable colega *El Porvenir*:

«La reunión celebrada anoche en este centro político tuvo una gran importancia, no solo por las personas que concurrieron, sino por las revelaciones que hizo el señor Cánovas del Castillo.

Multitud de personas llenaban los salones del Círculo, y el Sr. Cánovas, cumpliendo un deber de hombre de partido que desea someter su conducta en actos que pueden considerarse como trascendentes para la política, al juicio de sus correligionarios, dió cuenta á los socios en un elocuentísimo discurso de la intervención que el Sr. Euidayen y él tuvieron en la reunión de notables en la madrugada del 3 del corriente.

Recordó nuestro distinguido amigo como precedentes del golpe de Estado la general creencia de que el día 2 de Enero era fecha fatídica para el orden público, fecha en que el Gobierno y la sociedad española corrían grave crisis. Para nadie era misterio que los elementos avanzados del partido federal estaban en disidencia con el Gobierno, y que la política de este sería desaprobada por las Cortes. Podía además preverse que en los cálculos de los republicanos más sensatos entrase el no dejar al poder á los que tenían por credo la desorganización de la patria.

No ignoraban los diputados alfonsinos ni la gravedad de los momentos que se acercaban, ni la intervención que en los acontecimientos habían de tener determinadas fracciones. Para que constase ante el país que los alfonsinos no procuraban lanzar su bandera en medio de la lucha entre una legalidad perjudicial á la patria y un acto de fuerza aunque necesario, sensible, acordaron en una reunión previa las declaraciones que en la sesión única de los Constituyentes hicieron los Sres. Romero Robledo y Colanillos.

Toda la noche del día 2 estuvieron personas importantes del partido alfonsino aguardando sucesos ya inevitables.

En la mañana del 3 recibió el Sr. Cánovas del Castillo una comunicación del capitán general de Madrid, invitándole á presentarse en el Congreso. Así lo hizo, encontrando allí á su correligionario el Sr. Euidayen, y á varios hombres políticos de diversos partidos; pero desde luego podía advertirse al examinar la composición de aquella junta que, acaso, sin la voluntad de quien la había convocado, las cuestiones capitales estaban previamente resueltas por el número de los hombres de determinadas ideas políticas.

El Sr. Cánovas del Castillo no escaseó anoche los elogios á la conducta imparcial y desinteresada del general Pavia, quien al explicar el objeto de la reunión, advirtió su propósito de librar al ejército y á la sociedad de los peligros que les amenazaban, sin idea de medio personal, sin deseo de que el acto de la guarnición de Madrid fuera ocasión de otro premio que el del agradecimiento de los intereses sociales puestos en salvo, sin que él quisiera intervenir en el debate del que debía resultar el nuevo gobierno, y con la resolución firmísima de no formar parte del ministerio.

La discusión inició inmediatamente el Sr. Rivero, sosteniendo que no podía ser objeto de examen ni controversia la continuación de la república.

No pareció tan resuelto al Sr. Cánovas del Castillo lo que el Sr. Rivero manifestaba, porque si el golpe de Estado se dió para acabar con el federalismo y en provecho de la república unitaria, la reunión á que asistía no era pertinente, ó á lo menos, el citar para ella á personas de cuyos antecedentes y formalidad no podía preverse adhesión directa ó indirecta á la forma republicana.

Aseguraba además el Sr. Cánovas, que habiendo entre la república federal y la unitaria mucha más distancia que entre esta y la monarquía, acordar en aquella junta una forma de gobierno determinada y rechazar una solución neutral, un gobierno nacional que no prejuzgara cuestiones constitucionales sin la expresa voluntad de la opinión pública, sin la anticipada consulta á la soberanía nacional, y al que pudieran asociarse hasta los mismos republicanos, no le creía conveniente á la patria.

Largo sería narrar los incidentes de este debate en que intervinieron para defender la forma republicana los señores Rivero y Martos, llevando al último su lealtad hasta el punto de anunciar que se retiraría inmediatamente si se realizaba la continuación de la república, y para combatirla los Sres. Cánovas y Euidayen y Sagasta.

Para dirimir la grave cuestión, acordó llamar al general Pavia y saber de un modo auténtico si el movimiento militar por el capitaneado iba dirigido contra la república.

Antes de que al Sr. Pavia se le hiciera tal pregunta, el general Serrano, que presidia la reunión, dijo que por su parte tenía compromisos para que continuara la república.

El capitán general de Madrid manifestó que en su ánimo no había entrado alzarse contra el Gobierno republicano.

Desde este momento la cuestión estaba resuelta, y los señores que habían opinado por la formación del Gobierno nacional quisieron retirarse, pero los demás concurrentes les rogaron que permanecieran allí hasta la formación del Gobierno para evitar el efecto que pudiera producir la salida del Congreso de algunos hombres políticos antes de que la reunión terminara. Los aludidos accedieron, pero desde este momento el Sr. Cánovas y sus amigos dejaron de intervenir en los acuerdos, y por esto el orador se creyó en el deber de no referirlos.

La conducta de los Sres. Euidayen y Cánovas del Castillo fué aprobada por los socios del Círculo Liberal Alfonso, que tributaron multitud de aplausos al ilustre orador y hombre de Estado.

La reunión terminó á las once. La del sábado próximo será también de gran importancia.

LA MILICIA POLÍTICA.

Una de las manías ó debilidades de los partidos avanzados, la que más ha contribuido á divorciarlos de las clases conservadoras, á crear antagonismos entre los partidos liberales, á suscitarse conflictos á los Gobiernos y á perturbar y tener en continua alarma al país, es la de la Milicia nacional, que, fuera de los casos de guerra civil, y en las poblaciones ó comarcas amenazadas por las facciones, se ha convertido siempre entre nosotros en instrumento de un partido político para avasallar á los demás.

dad de armar al verdadero pueblo, al pueblo trabajador y contribuyente, cuando sea necesario para hacer frente á una invasión extranjera, ó en las épocas de guerra civil para conservar el orden en las poblaciones y para de fenderlas de las facciones, cooperando de este modo con el ejército á la defensa de la patria y al restablecimiento de la paz pública.

Durante la guerra civil de los siete años, prestó la Milicia nacional importantísimos servicios á la causa de la legitimidad, del orden y de la libertad; en Bilbao, Zaragoza, Gandesa, Cenicero y otras muchas poblaciones, conquistaron laureles inmarcesibles y merecieron bien de la patria los valerosos milicianos que lucharon con denuedo y prodigaron su sangre combatiendo al carlismo, y no son de menos importancia y valía los heroicos sacrificios que en la guerra actual han hecho y habrán de hacer los nacionales de Tolosa, Bilbao, Paiguerdá, Mora de Ebro, Reus, Barga, Olot y de otros muchos puntos.

Pero no sucede así en las ciudades ó pueblos donde no hay enemigos armados que combatir, y donde se ha formado una Milicia de carácter esencialmente político, no para conservar el orden, ni para rechazar imaginarias agresiones, sino con el único y exclusivo objeto de servir de instrumento á un partido, para influir en las elecciones, por medio de la amenaza y del terror, y para tener en continuo sobresalto á los ciudadanos laboriosos y pacíficos.

Esto ha venido á ser, por punto general hasta ahora, desde que terminó la pasada guerra civil, la Milicia llamada nacional, por su viciosa organización; una especie de guardia pretoriana al servicio de la revolución y de la anarquía, y exclusivamente dedicada á avasallar el país en nombre de un partido político.

No se nos arguya con ejemplos, porque no queremos descender á un terreno odioso en el cual habríamos de recordar tantos y tales que saldrían peor librados los pretorianos de la revolución.

Se ha dicho que la Milicia de Madrid, formada no se sabe cómo ni por quién, con los elementos más disolventes y heterogéneos á la raíz de la revolución de 1868, era una garantía de orden y de público sosiego; y, sin embargo, aquella Milicia era como la federal que acaba de ser desarmada: una Milicia de partido; casi todos sus individuos eran dependientes de la Diputación provincial ó del Ayuntamiento, también pertenecientes á la misma bandería política. Con aquella Milicia, y sin que hubiera nada para estorbarlo, estuvo funcionando públicamente cerca de dos años la PARTIDA DE LA PORRA; se apaleó públicamente á los escritores públicos; se asaltaron las redacciones de algunos periódicos é invadieron á trabuza los colegios electorales; se dispersó á tiros el Casino carlista; hubo las correrías que dieron por resultado el asesinato de Azcárraga, los atentados del teatro de Calderón, la escandalosa saturnal del aniversario de Pío Nono, y el señor Sagasta pudo decir cuántos sinsabores y disgustos le dió desde que se declaró conservador aquella cohorte de pretorianos radicales.

Que no se hablo, pues, de Milicia de orden mientras sea de partido ó tenga carácter político; mientras el título de miliciano sirva para conseguir empleos ó para vivir en la ociosidad dedicado á promover agitaciones y turbulencias por cuenta de determinados bandos políticos.

Prueba es también de que la Milicia, tal cual ha existido hasta aquí, lejos de ser una garantía de orden, es el mayor elemento de desorden, de perturbación y de anarquía, es que ha sido disuelta repetidas veces por los mismos hombres ó partidos que han explotado sus servicios y que han contribuido á su formación, á los cuales ha pagado siempre con la más negra ingratitud, como no puede menos de suceder tratándose de cuerpos ó agrupaciones armadas compuestas en su mayor parte de individuos de ignorada procedencia, de antecedentes sospechosos ó desconocidos, de conducta equívoca y de modo de vivir problemático.

Los partidos revolucionarios han desconfiado siempre del ejército y han creído que podían anular ó contrarrestar la fuerza de este formando una Milicia popular numerosa compuesta de una parte de la muchedumbre que les está sometida ó que sigue ciegamente sus inspiraciones, y siempre han caído por el descrédito, por la impopularidad y por la presión de esa misma Milicia, que les ha creado todo género de conflictos, que les ha enagenado las simpatías del ejército, y cuando ha llegado el momento de prueba ó de peligro, se ha dejado desarmar cobardemente y sin atreverse á combatir, con muy contadas excepciones.

Espartaco era el ídolo de la Milicia nacional, y sin embargo, á excepción de la de Madrid y Zaragoza, toda la demás de España se pronunció contra él en 1843.

Serrano, que tiene grandes motivos para conocer lo que vale y lo que puede y para lo que sirve la Milicia nacional, puede decir con cuánta facilidad y con cuán poca ó ninguna resistencia formal la ha desarmado siempre que le ha servido de estorbo, unas veces en unión de Narváez ó O'Donnell, otras de acuerdo con Prim, y recientemente y otras, por su propia cuenta é iniciativa.

En 1843 fué desarmada en Madrid y Zaragoza, y en principios de 1844 en toda la nación; en 1856 había cerca de medio millón de nacionales armados en España, y todos fueron desarmados en muy poco tiempo, sin más resistencia

y Pucheta con algunos centenares de individuos aislados.

En 1869 fué sucesivamente desarmada la Milicia de Cádiz, Jerez, Málaga, Barcelona, Tarragona, Zaragoza, Valencia, Sevilla, Béjar y de otros muchos puntos, con ocasión del alzamiento republicano; y ahora, hace cuatro días, se ha repetido la misma operación, sin que de los trece ó catorce batallones federales que había en Madrid, haya habido una sola cuarta de compañía que haya tenido alientos para hacer un amago de resistencia ni para quemar un solo cartucho. Solo en Zaragoza y Valladolid ha encontrado el Gobierno alguna resistencia, que han vencido en pocas horas escásimas fuerzas del ejército.

¿De qué aprovecha ni á la nación ni á los partidos revolucionarios esa Milicia que solo ha servido para crear dificultades á los Gobiernos, para perturbar los pueblos y avasallar á los ciudadanos honrados y pacíficos; que produce gastos enormes al país; que contribuye á fomentar los rencores de partido, la holganza, la ambición y las malas pasiones y á pervertir ó estragar las costumbres y que entrega humildemente las armas cuando hay una voluntad resuelta á exigirselas á viva fuerza?

¿Habrá todavía ilusos ó menguados de entendimiento que creen, después de tantas experiencias y desengaños, que la Milicia es útil en tiempo de paz y que puede servir para contrarrestar la influencia ó la fuerza del ejército?

¿Hasta cuándo ha de durar esa farsa, esa ridícula parodia de ejército civil, esa corruptela ó ese abuso que tiene al país en continua inquietud y sobresalto y que hace imposible el ejercicio tranquilo y reposado de los derechos constitucionales y de la verdadera libertad?

Si se ha de haber Milicia nacional, y no ha de ser esta un elemento de perturbación como hasta aquí, es preciso que concurran á su formación todos los partidos y todas las clases de la sociedad, sin distinción alguna, y que se exijan á los milicianos ciertas condiciones que garanticen su buen comportamiento, para que las armas de la patria no se conviertan en armas de partido y en elementos de desorden y anarquía.

Las clases agricultoras, dedicadas continuamente á las faenas del campo en pueblos de escaso vecindario donde el orden es por punto general inalterable, ¿para que quieren las armas? ¿No dan sus hijos al Gobierno para servir en el ejército y defender en él, bajo la dirección de jefes entendidos y bizarros la patria, el orden y la autoridad constituida? ¿Qué más puede exigírseles?

Los jornaleros, los que viven del trabajo de sus manos, sujetos á un módico salario con el cual apenas pueden atender al modestísimo sostenimiento de sus familias, ¿por qué han de verse obligados á abandonar su trabajo y á renunciar al mezuquino estipendio que por él reciben para convertirse en reclutas y asistir á guardias, formaciones, revistas y paradas, sin más objeto que halagar la ridícula vanidad de sus jefes, engalanados con uniformes é insignias que solo deben y tienen derecho á llevar los que las han obtenido por sus distinguidos servicios y altos merecimientos en el ejército?

Tiempo es ya de que ese abuso desaparezca, puesto que á nada conduce, sino á estragar las costumbres, á producir conflictos y á aumentar enormemente los gastos ya abrumadores de los ayuntamientos y de los contribuyentes.

Si ha de haber Milicia, sea como debe ser y no como ha sido hasta aquí. En todo caso, fuera de las provincias ó comarcas amenazadas por las facciones, solo debe haber Milicia en los términos que hemos indicado, y para solo el objeto de conservar el orden en las grandes poblaciones; de ningún modo en los pueblos de escaso vecindario.

CARTA DE RUSIA.

SAN PETERSBURGO 1.º DE ENERO DE 1874.

El «Comité de la Sociedad británica y extranjera contra la esclavitud» ha presentado un mensaje al emperador dándole gracias por haber abolido la esclavitud en el khanato de Khiva.

El mensaje recuerda que en el Congreso de Viena de 1815 Alejandro I se colocó al frente de las Potencias europeas que componían el Congreso denunciando la trata, y que estos sentimientos se expresaron de nuevo en el Congreso de Verona en 1822.—Firman este mensaje Joseph Cooper, Edmond Sturge, Robert Alsop y Benjamin Millard, los cuales también se han extendido en consideraciones sobre la libertad concedida á los siervos de Rusia, medida que ha dado una gloria imperecedera al reinado actual.

El banquete ofrecido al general Kaufmann por la conquista de Khiva se verificó en el Club de los artistas, concurriendo 300 personas, entre las cuales se encontraba el ministro de la Guerra que brindó por el vencedor de Khiva. El profesor Kittary recordó los servicios que el gobernador general de Turquestan ha prestado á las ciencias, y el coronel Bogdanowitch pronunció algunas palabras relativas al proyecto de Mr. de Lesseps de unir la India á Rusia por medio de un ferrocarril, obra grandiosa que por su parte había estudiado el general Beznessikow, especialmente el espacio comprendido entre Orenburgo y Samarcanda.

El proyecto de unir la India con Rusia por

nard, que ha explorado las antiguas posesiones rusas de América, el de Gryf Jaxa, de Bykovsky, y en fin, una obra de un gran mérito redactada por un ex capitán de ingenieros del ejército ruso, Greniela Lomhousky, actualmente profesor de ruso en París.

Vemos, pues, que Mr. de Lesseps no dejará de tener rivales en la nueva obra que quiere emprender, y cada uno de ellos se atribuirá el mérito de haber concebido el primero la idea de ese gigantesco ferrocarril, cuya ejecución parece casi irrealizable, sobre todo en lo que concierne al establecimiento de una línea en los desiertos de arenas movedizas que existen al Sur de Samarcanda.

Ha llegado á nuestra capital el nuevo ministro de Suecia y Noruega cerca de la corte de Rusia, y uno de estos días debe presentar sus credenciales al emperador.

La colonia austro-húngara, residente en San Petersburgo, se propone presentar un mensaje al emperador Francisco José al visitar nuestra capital, y organizar una fiesta en su obsequio. A juzgar por los numerosos regocijos que se preparan, tanto en la corte como en los círculos aristocráticos de San Petersburgo, el emperador de Austria deberá prolongar su permanencia en Rusia. Conocida es la antigua amistad que mutuamente se profesan los soberanos de Rusia y de Austria-Hungría, que no han podido romper todas las intrigas políticas de personajes eminentes interesados en que se enfriaran las relaciones amistosas de los dos emperadores.

Con motivo de deberse poner próximamente en vigor las reformas militares, se ha suscitado la cuestión de que sería muy oportuno proceder á un nuevo censo general de la población del imperio. El último se verificó hace diez y seis años. En Alemania se hacen cada tres años, en Francia cada cinco años, en Inglaterra y los Estados Unidos cada diez años; se hace un recuento general de la población; pero en Rusia, en vista de estos datos, se cree que se adoptará al fin el sistema francés, es decir, cada cinco años, á contar desde el presente, se formará un censo general.

IMPORTANTE.

Gaceta extraordinaria, correspondiente al día 12 de Enero de 1874.

El señor ministro de la Gobernación acaba de recibir el siguiente importantísimo despacho:

«Campamento 12, á las ocho y treinta y tres minutos de la noche:

«El gobernador de Murcia al ministro de la Gobernación:

«La Numancia, que huyó con la junta y presidarios, se está batiendo con la escuadra. Cartagena es nuestra.»

Hemos propuesto con toda sinceridad y buena fé, como hacemos siempre, lo que nos parece prudente y equitativo en el caso en que se nos vaya la pluma sin querer, cosa natural y fácil.

Nos hemos dirigido con lealtad al señor gobernador. No hemos tenido para nada en cuenta los intereses de nuestra publicación, sino los intereses de la prensa en general, y hubiéramos deseado que nuestro apreciable colega *El Imparcial* hubiera alegado las razones que tenía para aceptar la primera de nuestras proposiciones y no la segunda y la tercera, porque nos parece frívolo el decir en estas circunstancias que aprovechamos hábilmente la ocasión para hacer la propaganda de nuestros procedimientos, hablandonos ahora contra la previa censura en principio, y contra la previa censura francamente restaurada.

En un régimen absoluto y dictatorial como el que hoy prepondera la previa censura disfrazada ó sin disfrazar, es un régimen liberal en comparación con el que domina, y nos extraña que *El Imparcial* prefiera la pura arbitrariedad.

Por lo demás, pedimos nuestros procedimientos contra nosotros estando en el poder los republicanos democráticos, que debían seguir otros muy distintos. Pedimos nuestros procedimientos, después de haber votado por el Sr. Castelar y no haber conspirado para ejercer principios contrarios á los que hemos proclamado toda nuestra vida.

Pedimos nuestros procedimientos, para que useis de ellos triunfantes, contra nosotros vencidos sin pelear.

¿No es esta una prueba evidente de nuestra lealtad y patriotismo, y que estamos dispuestos á todo género de sacrificios por salvar el orden, la libertad y la patria?

Esperamos, pues, que se establezca alguna regla para saber á qué atenernos, resueltos á obedecer lo que mande la autoridad.

Ya hemos dicho que si se quiere suprimir *El Eco de España*, que se suprima. Arrojares la pluma sin marmurar, pero hírasenos de frente con nobleza y dignidad, como es noble y digna nuestra conducta.

Segun lo que resulta del discurso del señor Cánovas del Castillo y de las afirmaciones que hace *El Imparcial* fundándose en este mismo discurso, resulta que, habiendo tenido dudas

de prevalecer, el Sr. Pavia dijo lo que tuvo por conveniente; su opinión aislada y personal.

Resulta, pues, que la forma de gobierno que hoy existe en España se debe á la sola voluntad del general Pavia; de modo que si el general Pavia hubiera dicho ante la junta de los notables que en su opinión debía desaparecer la república, no existiría hoy esta forma de gobierno.

Consignamos el hecho sin comentarios, porque ya llegará día de hacerlos.

Puede darse como segura la toma de Cartagena, según los partes que más abajo insertamos.

El lenguaje del general Lopez Dominguez es muy generoso. En el Sr. Pió Salmeron pareciera sospechoso, y cosa como de mañana ó de tarde con los sitiados.

El general Lopez Dominguez recomienda á la generosidad del Gobierno á los individuos de la junta, y se contenta con pedir para los presidiarios rematados que cumplan su condena. ¿Pues qué se quería? ¿Conceder indulto á los presidiarios después de haber incendiado y saqueado la ciudad, los arsenales y las casas de los particulares?

El lenguaje del general en jefe no es el lenguaje del vencedor, pues que todavía no lo era, sino el del hombre que cede y anda en negociaciones.

Muy buena es la clemencia, y nosotros la aplaudimos; pero los crimenes que se han cometido en Cartagena por los de la junta, para quienes se pide indulto ó poco menos, son horribles por lo inauditos; los males que ha sufrido la patria, inmensos y las pérdidas, irremediables.

Los que pedían todo el rigor de la ley cuando estaban en la oposición; los que llamaban cómplices á Pió y Salmeron cuando querían ser indulgentes, no pueden hacer ciertas concesiones sin que se sienta su victoria y se marchiten sus frescos laureles.

Hé aquí los partes:

LA PALMA 11 (nueve y 45 noche).—Recibido en Madrid el 12 á la una y 33 de la madrugada. General en jefe al presidente del Poder ejecutivo y ministro de la Guerra.

Acaba de presentarse una comisión de Cartagena, compuesta de individuos de la Cruz Roja y otros tres de la guarnición con un oficial del titulado presidente de la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

He contestado que no admitía dicho escrito, por no reconocer ni deber tratar con la junta, y que las dadas de plazo hasta las doce del día de mañana, en cuya hora, si no se entregaban á discreción, volvería á romper las hostilidades con el mayor rigor.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Me he permitido únicamente, creyendo interpretar los elevados y liberales sentimientos que animan al Gobierno de la nación, que á todos los individuos que antes de la expresada hora se presenten con sus armas, quedarán indultados, á excepción de los que pertenecieran á la junta, pidiendo suspensión de hostilidades y el nombramiento de una comisión para deliberar sobre la rendición de la plaza.

Creáme, señores diputados, ahora y siempre es su muy afecto y agradecido. —ALFONSO DE BORBÓN.

Paris 26 de Diciembre de 1873.

Dice un periódico que ascienden á 300 millones los débitos al Estado por bienes nacionales.

Se añade que el ministro de Hacienda trata de activar la cobranza de esta respetable suma.

Y en verdad que más justo es hacer pagar al que debe, que no arruinar al productor y al labrador con exacciones exorbitantes.

Agravada la enfermedad del general Palacios, capitán general de Valencia, dice que lo reemplazará el Sr. Lopez Dominguez, continuando al frente de las tropas que han de perseguir á las facciones.

Ha prevalecido al cabo en el Consejo de ministros la opinión de que la Milicia nacional se organice con arreglo á la ley hecha por el señor Maisonnave.

Se ha hablado hoy, y no podemos creerlo, que se piensa en rescatar el proyecto de anticipo sobre los productos del impuesto de timbre, contra el que se levantó unánime la opinión en los últimos días del ministerio anterior.

Entonces toda la prensa combatió el pensamiento, y hubo que abandonarlo. Esperamos, pues, que los periódicos ministeriales desmenten los rumores que sobre el particular circulan.

Se habla de una próxima reunión de los ex-diputados de la mayoría de las últimas Constituyentes que han apoyado la política del señor Castelar para acordar su futura actitud respecto de este Gobierno.

La Bandera Española dá á esta reunión grande importancia. Desea que esa reunión sea celebre, y aguarda sin temor sus acuerdos.

Tan enamorados están los radicales de esta república conservadora de sus destinos, que nada les molesta tanto como oír hablar de gobierno nacional ó leer los telegramas que de las autoridades ó de los pueblos se dirigen á los ministros en ese sentido.

En este caso se encuentran los que envía el general Lopez Dominguez, que por razones que están al alcance de todos, son los que más les molestan.

Temprano principian las desconfianzas.

Algun periódico que se manifiesta muy favorable á la situación, al hablar de la nueva comisión del Congreso, asegura que no ha habido mediado contestaciones de ningún género entre el ministro de la Gobernación y el último presidente de las Cortes. Sin embargo, al pié de estas líneas verán nuestros lectores las comunicaciones cambiadas entre D. Eugenio García Ruiz y el Sr. Salmeron. Dicen así:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Excmo. señor: Habiendo nombrado el Gobierno de la república una comisión, compuesta de los señores ex-diputados D. Manuel Becerra, D. Julian Garcia San Miguel, D. Ventura Olaverrieta, D. Fernando Leon y Castillo, D. Angel Mansi, D. Antonio Palau y D. Benigno Pasaron, para que puedan encargarse del palacio de la Representación nacional durante el interregno parlamentario, ruego á V. E., en nombre del Gobierno, se sirva concurrir al citado palacio mañana 11, á las tres de la tarde, para llevar á efecto la cesión de aquel acto que á V. E. corresponde como ex-presidente de la Asamblea disuelta.

Dios guarde á V. E. muchos años. —Madrid 10 de Enero de 1874.—Eugenio García Ruiz.—Excmo. señor D. Nicolás Salmeron y Alonso.

La contestación del Sr. Salmeron, presidente de las disueltas Cortes Constituyentes, está redactada en los siguientes términos:

CORTES CONSTITUYENTES.—Si después del atropello que el legítimo presidente del Poder ejecutivo ha sufrido de brutal, puede extrañarse algo de un poder ilegal y usurpador, es, sin duda, el oficio que Vd. se ha servido dirigirme con fecha de ayer, y que no contesté en el acto por haberlo recibido á deshora. Debo, ante todo, hacer constar que ni en las más radicales revoluciones, ni en las revoluciones más violentas, que tanto, por desgracia, se suceden, ha habido gobierno alguno que llegase hasta á despojar á las comisiones de gobierno interior de las Cortes, del encargo que recibían por los votos de los diputados: que ni el deseo de venganza, ni el desenfreno de la concupiscencia, osaron nunca arrebatar el cargo de honor que de una á otra representación nacional se ha conservado siempre. Pero lo doloroso, sobre toda ponderación, y que honrará la discreción de ese Gobierno, es pretender que el presidente de la Asamblea, hollada por la fuerza y disuelta por el decreto que las bayonetas han dictado, de posesión del palacio de las Cortes, una comisión, si bien compuesta de honorables personas, nombrada para consumar una humillación sin ejemplo en nuestra historia. La entrega del palacio de la Representación nacional puede y debe hacerse en este caso la Guardia civil encargada en el memorable día 2 de Enero de la defensa y custodia de las Cortes Constituyentes, y que tan noble y lealmente cumplió su sagrada misión, pero no quien jamás ha infringido las leyes de su patria, ni faltará jamás á las leyes del honor. Dios guarde á Vd. muchos años. —Madrid 11 de Enero de 1874.—Nicolás Salmeron.—Sr. D. Eugenio García Ruiz.

Un periódico que se supone bien enterado de este incidente, manifiesta que la contestación del ex-presidente de las últimas Cortes la escribió él mismo de su puño y letra, para no comprometer á ningún escribiente del Congreso.

La respuesta es algo dura; pero al dictarla, debió haber meditado el Sr. Salmeron que él ha sido el causante principal del acto que tanto deplora.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores detalles más ó menos circunstanciados de la entrada de los carlistas en Albacete. El domingo se negaba todavía que los facciosos hubiesen entrado en esta población; pero es lo cierto que las fuerzas que manda el capitán Santés, compuestas de unos 5.000 hombres de infantería y más de 400 caballos, llegó el día 8 á Villargordo de Cabriel, de donde salió y fué á pernoctar á Villanueva.

Parece que el gobernador militar de Albacete participó anticipadamente que las avanzadas de aquella facción se encontraban en Mahora, á cinco léguas de la capital, y que el vecindario y escasa guarnición se preparaban para la defensa. No se tuvieron después otras noticias directas, porque los carlistas cortaron las líneas telegráficas y algún trozo de la vía férrea.

Cuando pudo enterarse el Gobierno de la dirección que llevaban las fuerzas facciosas de que se trata, dispuso que saliera de este punto.

La Guardia, y algunas otras fuerzas de las que están á Cartagena, para que, obrando combinadamente, batiesen á la partida facciosa que amenazaba á Albacete.

Estas fuerzas no pudieron caer, sin embargo, sobre los carlistas con la precisión que pudieran haberlo hecho, porque estos cortaron la línea férrea por varias partes y las tropas tuvieron que dejar el tren y continuar su marcha á pié.

Ayer apareció en las esquinas de la capital el siguiente bando del gobernador civil de Madrid:

Artículo 1.º Dentro del término de este día quedarán precisas y perentoriamente entregadas en las alcaldías de barrio las armas, municiones y equipos de los que han sido voluntarios de la república en esta capital.

Art. 2.º Los contraventores al exacto cumplimiento de esta disposición serán juzgados por el Consejo de guerra permanente que al efecto se halla establecido.

Art. 3.º Pasado el término concedido en el art. 1.º se procederá á girar de nuevo las oportunas visitas domiciliarias en las casas de las personas sospechosas de encubrimiento de armas y demás pertrechos de guerra, y los inculcados de las habitaciones donde sean aprehendidas serán también juzgados militarmente.

Madrid 12 de Enero de 1874.—J. Luis Albareda.

El Sr. D. Nicolás María Rivero conferenció ayer con el duque de la Torre.

Periódicos que tienen motivos para estar bien informados, niegan que haya exactitud en los rumores que han circulado respecto á crisis, asegurando que ni el general Pavia aspira á la cartera de Guerra, ni el duque de la Torre se moverá de Madrid. Esto último lo comprendemos.

El reo Manuel Pastor, sentenciado á la última pena por el regicidio frustrado contra don Amadeo de Saboya, se fugó antes de anoecer de la cárcel del Saladero. Ayer parece que era el día designado para leerle la sentencia y ponerle en capilla. Se ve que Pastor ha seguido el mismo camino de Garmilla.

Cuando el gobernador de la provincia tuvo noticia del hecho, se personó en la cárcel, donde ya se encontraba el juez de guardia, y ordenó la prisión de los alcaldes entrante y saliente, de todos los empleados y de cuantas personas se hallaban en dicho edificio que consideró pudieran haber auxiliado al preso en su fuga; también interrogó á la esposa de Botija. Durante la noche se han estado haciendo indagaciones de todo género por el gobernador, así como por el juez de guardia y el regente de la Audiencia, habiéndose practicado minuciosos registros en los barrios de Chamberí y las Peñuelas y en el inmediato pueblo de Tetuan, á fin de descubrir el paradero del reo, pero las investigaciones han sido de todo punto ineficaces.

El asunto se conoce que estaba bien premeditado, y que el reo ha de haber sabido ponerse á salvo de las consecuencias. Lo que sorprende tanto en Garmilla como en Pastor, es la oportunidad de la fuga, es decir, el momento en que la han verificado.

Ayer no recibimos el correo extranjero; en otro lugar hallarán nuestros lectores las noticias más interesantes de las correspondientes al 6 y 7 del corriente, que llegaron el domingo.

Hé aquí el telegrama que á la una de la noche se nos comunicó en el ministerio de la Gobernación, referente á Cartagena:

LA PALMA.—El general en jefe al ministro de la Guerra: Acabo de venir del castillo de Atalaya, desde donde he presenciado la fuga de la Numancia, á la que hacia fuego y perseguía nuestra escuadra sin poder dárle resultado, pues se hacia noche. El *Darro* también parece que se ha escapado; se dice que en la Numancia iban Contreras, Ferrer, todos los individuos de la junta y los presidiarios. Al regresar recibo parte del brigadier Lopez Pinto, de la izquierda, de haber ocupado á San Julian, y el brigadier Carmona la plaza y Galerías. Mañana á las ocho de ella, se hará la entrega de todo.

Nos escriben de Londres, con fecha 6 del corriente, que el asunto de todas las conversaciones era la revolución de Madrid. En general se aprueba el golpe de Estado del capitán general de Madrid, fundando esta opinión en razones que nada tienen de lisonjeras para España. Se conviene en que ha sido una especie de crimen político, pero añaden que las reglas ordinarias del derecho no son aplicables á ciertas naciones que no pueden librarse de la violencia sino por la violencia misma.

La fatuidad británica pretendía antiguamente imponer su parlamentarismo al mundo entero levantándose algunos oídos en su orgullo; hoy el pueblo inglés aconseja con un frío desden á las naciones del continente que no sigan sus huellas en las vías políticas que ha trazado, y creyéndose solo digno de la libertad, destina á España y á Francia á los golpes de Estado salvadores y á las cadenas de la dictadura.

Vanidad, y siempre vanidad.

Hé aquí la manera con que se practica el sufragio en las principales naciones constitucionales de Europa.

Sabido es que en Inglaterra y Austria tiene el censo y la representación de los diversos intereses sociales, siendo además hereditarias en gran parte sus Cámaras altas. Es una organización conservadora, pero abierta á todo progreso.

El sistema electoral de Prusia es muy complicado, habiéndose querido representar en él la grande y la pequeña propiedad. Todo prusiano que disfruta los derechos municipales, es elector, pero estos están divididos en tres secciones: los primeros contribuyentes, pagando la tercera parte de las contribuciones del distrito, votan la tercera parte de los delegados; los contribuyentes medianos la otra tercera parte, y el resto los electores de pequeña fortuna. Los delegados de estas tres secciones se reúnen y nombran los diputados, representándose así el número y los intereses sociales.

En Bélgica un mismo cuerpo electoral nombra las dos Cámaras, debiendo pagar el elector

cen también un censo nombran la Cámara popular y los Estados provinciales la Cámara alta. En Italia, para ser elector, es preciso tener veinticinco años, saber leer y escribir y pagar ocho duros de impuesto. El Senado es vitalicio. En Portugal, donde la Cámara de los Pares es vitalicia y hereditaria, los electores han de tener una renta de 2.000 rs., preceda esta de la industria, del trabajo ó de la propiedad.

Creíase en Belgrado á la fecha de las últimas noticias (5 del corriente), que á consecuencia de la mediación semi oficial de una gran potencia entre Turquía y Servia, la cuestión de la fortaleza de Zvornik se daría por arreglada dentro de pocos días. La proposición de transferir á Servia la posesión de la expresada fortaleza, proposición á la que hasta ahora se había obstinadamente negado Turquía, encuentra ahora menos obstáculos, á pesar de que la Puerta suscita todavía algunas dificultades para acceder á ella, en atención á la posesión estratégica de Zvornik.

La Gaceta de la Alemania del Norte, órgano del príncipe de Bismarck en Berlin, examina los últimos acontecimientos de España, y declara que habría sido un crimen el sufrir que el poder cayera en manos de la mayoría revolucionaria de las Cortes. La suerte de Cartagena, añade, habría sido la suerte de toda España. El mismo periódico anuncia que el fallo del consejo militar, al cual quiso someterse el comodoro Werner por su conducta en Cartagena, y que era muy favorable al marino alemán, había pasado á la aprobación del emperador.

De la misma ciudad anuncia que el ministro de los Cultos está preparando un proyecto de ley suplementario á la legislación de Mayo, ó sea á las leyes eclesiásticas, cuyo objeto es sustituir la prisión á las multas impuestas á los miembros del clero.

En los círculos oficiales prusianos se supone que el hijo menor del príncipe de Gortschakoff, ministro de Rusia en Berna, será nombrado en breve embajador ruso en Viena, y que Mr. de Nowikoff, que actualmente desempeña este destino, reemplazará al general Ignatieff en Constantinopla, si éste acepta la embajada de Londres, que pronto quedará vacante por jubilación del baron Brunos.

Ya hemos dicho que de Constantinopla han desmentido que el general Ignatieff cese en su cargo.

La Voce de la Verità, diario italiano, publica un despacho de Constantinopla del 5 anunciando que el sultan ha resuelto la cuestión armenia en favor de los católicos partidarios del patriarca monseñor Hassoun.

El 4 se celebró un gran banquete en Constantinopla, al que asistieron los ministros, y en el cual el representante del Patriarca, monseñor Hassoun, estaba sentado á la derecha del gran visir.

Añade el citado periódico que es completamente falso que haya sido llamado á Roma el cardenal Rauscher ni que haya de reemplazarle en Viena monseñor Tarnzev.

El conde de Paar había visitado al cardenal Antonelli.

El Papa recibió el 5 una numerosa diputación irlandesa, habiendo pronunciado un discurso monseñor Conway; monseñor Kerby presentó á Su Santidad una ofrenda considerable en metálico. El Papa contestó elogiando la constancia de los irlandeses, que durante tres siglos y medio, y á pesar de las más crueles persecuciones, han conservado su religión, recomendándoles que perseverasen fielmente en la fe. «El medio más propio de alcanzar este fin, dijo, es la perfecta unión entre nosotros».

Dícese que el gobierno francés ha presentado tres candidatos para el obispado de Autun, lo cual hace por deferencia á la Santa Sede, variando la costumbre seguida antes de presentar uno solo.

Los periódicos ingleses publican el resultado completo del último censo de la población de Francia que se presta á serias consideraciones. Con exclusión de los departamentos cedidos á Alemania, Francia, que en 1866 contaba 36.469.000 habitantes, solo ha dado en el último censo 36.102.000, lo cual es 1 por 100 de disminución, cuando todos los pueblos prósperos progresan en población. París, Lyon, Marsella y Burdeos han perdido algunos habitantes, pero mas aun los campos.

En opinión de personas que pasan por competentes, la extrema división de la propiedad en Francia, lejos de hacer adelantar, atrasa su cultivo, que respecto de ciertos productos solo puede hacerse en grande, y que los pequeños propietarios limitan cada año más el número de sus hijos, cosa que no sucede con el trabajador del campo en Alemania, Inglaterra ó Italia.

Añade la prensa británica algunas reflexiones sobre estos hechos comprobados, sentando por principio que en Inglaterra y Alemania el crecimiento de la población es extraordinario, y no menos notable en Italia. En 1861 esta tenía 25 millones de habitantes; hoy día cuenta más de 27 millones. La Córcega, que pertenece á Francia y donde la última guerra no ha causado estragos, permanece estacionaria, mientras la Córcega, al lado, aumenta en 8 por 100. En Venecia y en el Milanesado el aumento de la población italiana ha sido de 12 por 100.

Un despacho de Berlin de 6 del actual anuncia que Rusia se ha adherido al Congreso postal internacional.

El *Militair Wochenblatt* dá la noticia de haber sido nombrado el duque de Edimburgo coronel del regimiento número 95 de infantería, de Sajonia Coburgo-Gotha, perteneciente al ejército prusiano.

El 4 llegó á San Petersburgo el duque de Edimburgo, según nos anticipó el telegrafo, habiendo sido recibido por el emperador y por una multitud entusiasta en medio de aclamaciones y de la ciudad rídicamente empavada.

Los diarios de París que recibimos el do-

La Liberté del 17 anuncia á última hora que el Consejo de ministros se reunió en Versalles bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon, asistiendo el duque de Broglie, ya de vuelta de su expedición al Euzé.

Se supone que el Consejo se ha ocupado especialmente de la ley electoral. El duque de Broglie había debido noticiar á la comisión constitucional lo que el gobierno piensa acerca de este asunto.

Mr. Bigot y muchos otros oradores tenían pedida la palabra en pró de la ley que se refiere á los alcaldes para cuando se conociesen las importantes declaraciones de Mr. de Broglie. MM. Blanc, Denol, Barthe y otros muchos, tenían concedida la palabra en contra.

Hé aquí el programa religioso que han dado á luz los llamados nuevos católicos de Suiza, á cuyo frente se encuentra el célebre ex padre Jacinto.

El idioma de cada país será empleado en la celebración de la misa, la distribución de los Santos Sacramentos y la bendición. La Santa Cena será distribuida á los fieles bajo las dos formas del pan y del vino, como en la iglesia rusa. La obligación de la confesión auricular con el sacerdote queda suprimida, debiendo cada fiel confesarse con Dios. Solo en casos supremos, y voluntariamente, pueden dar cuenta los nuevos católicos al sacerdote y sin la publicidad del templo, de la situación íntima de sus almas. Los sacerdotes podrán casarse, como en los primeros siglos de la Iglesia, y los párrocos serán elegidos por el pueblo. La lectura de la Biblia es vivamente recomendada como en la iglesia protestante; pero el ayuno y las vigilijs dejan de ser obligatorios. Sobre la adoración de los santos, nada han resuelto aun los nuevos católicos.

Aun cuando la pérdida del *Virginus* ha quitado parte de su interés á lo que á él se refiere, debemos dar noticia del dictamen del *attorney* general de los Estados Unidos, que recibimos directamente de Washington, y que fué dirigido al secretario de Estado de la república.

Jorge Williams, en comunicacion fecha 17 de Diciembre último, contesta á la consulta que le ha hecho el Gobierno de si el *Virginus*, cuando fué capturado por el *Tornado*, tenía ó no derecho para llevar la bandera de los Estados Unidos. Después de recordar las leyes que rigen en la materia, afirma que, según ellas, si extranjeros, dueños en todo ó en parte de un buque, merced á un juramento falso, han hecho registrarle como perteneciente á la marina de los Estados Unidos, este acto por sí constituye un delito, y el buque queda privado de los beneficios y privilegios de la marina americana. El *Virginus* fué registrado en Nueva York el 26 de Setiembre de 1870 á nombre de Patterson, que prestó el juramento exigido por las leyes; pero las deposiciones hechas después demuestran plenamente que el buque era propiedad de varios ciudadanos cubanos residentes en Nueva York, que suministraron los fondos para su compra.

El capitán Shپرد, que mandaba el buque al salir de Nueva York, llevando su registro á nombre de Patterson, declara haber aceptado este mando después de una entrevista con Quesada, Mora, Patterson y otros, en la cual Mora suministró los fondos necesarios á nombre de varios cubanos para todos los gastos del buque.

Adolfo de Barona, que era el secretario de la junta cubana de Nueva York, cuando fué comprado el *Virginus*, declara que si se puso á nombre de Patterson fué porque los extranjeros no pueden registrar un buque como perteneciente á los Estados Unidos. Diez empleados en el *Virginus*, después de su adquisición, afirman igualmente que el buque pertenecía á Quesada y á los cubanos representados por él.

En vista de estas pruebas evidentes, el *attorney* general declara que el juramento de Patterson fué falso, y que el registro obtenido á su nombre fué un fraude contra las leyes de los Estados Unidos. El magistrado declara igualmente que al tiempo de su captura el *Virginus* no tenía derecho para llevar la bandera americana; pero opina también que ninguna potencia extranjera podía en alta mar apresar dicho buque.

España tiene el derecho inadadable, añade, de capturar todo buque que lleve la bandera de los Estados Unidos y su registro, siempre que le encuentre en sus aguas, ayudando á la insurrección de Cuba; pero no tiene el derecho de capturarlo en alta mar, perteneciendo á los Estados Unidos el de castigar á aquellos que lleven indebidamente su bandera.

El *attorney* general concluye insistiendo en que el *Virginus* llevaba indebidamente la bandera americana, y que en vista de esto debía entablarse un proceso contra sus dueños y contra los tripulantes que han sobrevivido á su captura.

Recibido en Washington este informe, el Gobierno se conformó con él, y al mismo tiempo se dieron órdenes al almirante de la escuadra americana para desistirse del saludo que España debía hacer á la bandera de los Estados Unidos.

Hé aquí la circular dirigida por el ministro de los Cultos de Francia al Episcopado francés, con motivo de las energías pastorales de algunos prelados, que ya saben nuestros lectores produjeron ciertas reclamaciones del embajador de Alemania, documento que hasta ahora no ha publicado la prensa francesa.

PARIS 16 DE DICIEMBRE 1873.

Monseñor: Algunos de nuestros venerables colegas, examinando la situación presente de Europa, y juzgando los últimos acontecimientos en sus relaciones con la Iglesia católica y en su acción sobre la sociedad contemporánea, han publicado recientemente pastorales en que se hallan apreciaciones que no podían dejar de llamar en ciertos puntos la atención del gobierno.

A veces, en efecto, parecían ocasionadas á excitar en el exterior susceptibilidades, que siempre es sensible despertar.

Los eminentes prelados que han dirigido á los fieles de sus diócesis las pastorales de que hablo, serían, es cierto, los primeros á lamentar que las relaciones entre la Iglesia católica y la sociedad contemporánea, han publicado recientemente pastorales en que se hallan apreciaciones que no podían dejar de llamar en ciertos puntos la atención del gobierno.

A veces, en efecto, parecían ocasionadas á excitar en el exterior susceptibilidades, que siempre es sensible despertar.

Los eminentes prelados que han dirigido á los fieles de sus diócesis las pastorales de que hablo, serían, es cierto, los primeros á lamentar que las relaciones entre la Iglesia católica y la sociedad contemporánea, han publicado recientemente pastorales en que se hallan apreciaciones que no podían dejar de llamar en ciertos puntos la atención del gobierno.

Sede. Así es que comprende las inquietudes de las ciencias católicas, y los dolores de los obispos católicos se hacen intérpretes en estos momentos. Pero estos sentimientos, monseñor, pueden expresarse con toda la libertad y toda la fuerza que les convienen, sin que sea necesario apelar para manifestarlos a ataques de que podría alarmarse la autoridad de los gobiernos vecinos.

Hay entre los Estados consideraciones mutuas que no pueden olvidarse. Debemos profesar en todas partes respeto a los gobiernos establecidos, como queremos reclamarlo a nuestra vez para el gobierno instituido en nuestra patria por la voluntad soberana de la Asamblea nacional. Hay necesidad de añadir, monseñor, que en medio de los graves conflictos que hoy agitan al mundo, es por su moderación, sobre todo, por lo que los obispos aumentan la legítima influencia de su palabra y contribuyen más eficazmente a esa obra de apaciguamiento y de pacificación general que debe ser objeto de nuestros esfuerzos comunes.

Me recomendaría de insistir más en consideraciones que se recomiendan por sí mismas a la solicitud de vuestra grandeza. Tengo además la seguridad de que no se equivocará en cuanto al sentimiento que me inspira esta carta, cuyo pensamiento fio a su prudencia.

Recibid, etc.—Fouquet.

CORRESPONDENCIAS.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el contenido de las siguientes cartas de nuestros corresponsales de Albacete, en las cuales se dan curiosas noticias acerca de la entrada y permanencia de los carlistas en aquella ciudad.

Lo que ha sucedido es altamente vergonzoso: una ciudad tan importante, situada a ocho horas de Madrid por ferrocarril, se hallaba poco menos que absolutamente abandonada y ofreciendo a los carlistas la facilidad de un golpe tan magnífico como el que han dado al caer sobre ella, sabiéndose previamente que proyectaban ocuparla y que se hallaban el día anterior a distancia de cuatro leguas.

Como se ve por la carta, se han llevado de treinta a treinta y cinco mil duros en efectivo, armas, caballos y municiones, habiendo permanecido en la ciudad durante todo el día muy tranquilamente y sin que nadie los molestase. Son inútiles todos los comentarios acerca del asunto. Dicen las cartas:

ALBACETE 11 de Enero de 1873.

No sé si esta carta saldrá esta noche, porque, según nos han dicho en la estación, no se atreven a dejar salidas hasta que esté restablecida la línea telegráfica. Ayer de madrugada nos despertaron los tiros de la partida de Santa. En el edificio del gobierno civil se encerró el gobernador militar con los pocos soldados que tenía, y se defendió hasta las diez de la mañana, a cuya hora tuvo que rendirse, resultando diez y dos muertos de la facción y otros dos de tres y varios heridos de la tropa. Entre tanto la facción, en número de 4.010 infantes y unos 400 caballos, habían invadido y tomado toda la población. Para penetrar desde la Audiencia hasta el gobierno horadaron las casas.

Luego que se rindieron los del gobierno civil, no hubo novedad alguna: toda la tarde se estuvieron paseando tranquilamente por el pueblo: se han apoderado de 22.000 duros del Banco, otros 6 u. 8.000 de la administración, todo el tabaco y papel sellado que había, 40 ó 50 caballos, unos 800 fusiles Remington, muchas armas y 32.000 duros de municiones: a D. José María Serna le sacaron 30.000 rs. y otros tantos a Gabriel Navarro, acaudalado de los caballos, carros y armas de particulares: al oírse se marcharon tranquilamente, dejando esta población sumida en el mayor abatimiento. Hoy andan diciendo que viene Culeta; creo que no sea exacto y que la noticia es hija del miedo. Entre tanto, ese dichoso Gobierno, que tanta prisa se da en sacar contribuciones, ha dejado en el mayor abandono a esta población, que desde anteyer le está pidiendo recursos inútilmente.

(De nuestro corresponsal.)

ALBACETE 10 de Enero de 1873.

Anoche se sabía ya que venía Santa a esta población con 4 ó 5.000 hombres; el Gobierno lo sabía también. Esta mañana al amanecer nos despertaron los tiros: los carlistas, en número de unos 2.000, atacaban el Gobierno civil, la Audiencia, el cuartel de San Francisco y el de la Guardia civil, donde había repartidos unos 300 hombres que era toda la fuerza disponible, y dispuesta a una resistencia temeraria e inútil. Nosotros nos vimos entre dos fuegos; el Gobierno civil por bajo y la Audiencia enfrente. El fuego duró cuatro horas y media; cesó a las once, rindiéndose a discreción una avanzada, y con honores de guerra el brigadier gobernador y resto de las fuerzas. Los carlistas han tenido seis muertos, de ellos dos jefes; yo solo he visto cuatro, que aun están tendidos en donde cayeron, y son las nueve de la noche; han tenido también 15 ó 20 heridos: las tropas dos muertos y seis heridos. De paisanos desahucados ha habido un muerto y cinco ó seis heridos.

Han recogido 23.000 duros del Banco, 3.000 de Tesorería y una gruesa suma que iba en el tren-correo para La Palma, 100 cajas de tabaco, 700 fusiles, algunas cajas de municiones, efectos, timbrados y 27 caballos de la requisita. Con este botín han salido a las cinco, dejando aquí 100 caballos para cobrar 40.000 duros al pueblo.

Reunieron a los mayores contribuyentes, y cuando ya tenían 66.000 rs. y se llevaban 15 ó 20 rehén, llegó un tren con 50 carlistas; creyeron que eran tropas, salieron disparados, y los rehén se escaparon.

Esta es la historia. Han entrado en muchas casas a pedir armas: en esta no han entrado nadie ni para nada nos han molestado. Solo un cristal hemos perdido de un balazo.

LA SEMANA.

REVISTA CONSERVADORA.

(Continuación.)

II.

Es lo único que tenemos averiguado, lo único asco que de antemano tenemos aprendido en documentos inequivocos y fehacientes de fecha olvidada ya, a pesar de ser para muchos contemporáneos, y para todos, históricamente considerada, fresca y reciente. Es la mejor y más gloriosa página, tal vez, de los modernos anales de la escuela conservadora de España, y, ¿cómo renunciar, por lo mismo, a la dolorosa misión de recordarla, iluminada por los resplandores de su persuasiva y conmovedora cionencia, y embellecida por los atractivos de la memoria y de la distancia?

Era el año de 1840. Un pronunciamiento militar y político a un tiempo mismo, de larga fecha y por empeñados debates y persistentes excitaciones preparado, estallaba el día 1.º de Setiembre de aquel año, unos cuantos jóvenes, fanatizados por la idea liberal más exaltada, tal como se la profesaba en aquel tiempo, se apoderaban de la casa de villa de Madrid, apoyados en las bayonetas de la Milicia nacional, de la que eran populares y ardorosos caudillos, y convirtiendo al Ayuntamiento recién elegido en arreglo a la anarquía ley de 3 de Febrero, en aquella sazón próxima a ser sustituida, en junta de gobierno, salvación, armamento y defensa, no sabemos si de la capital solo ó de toda España, se entregaba a las expansiones y excesos que afean y aun ridiculizan los movimientos populares de aquella época, juzgada hoy, no muy revolucionaria época. Obedientes y fieles al espíritu de demagogía, a su secreta é instintiva abominación de toda superioridad, de toda virtud, de toda reputación y de toda gloria que con ella no se identificaba y no se deslustraba, persiguió con saña, y en los primeros instantes, persiguió ruina y purificación a todas las notabilidades y a todas las eminencias de la época, cualquiera que fuese su rango y hasta su pacífica é indiferente ocupación, por el solo crimen de no aparecer confundidos en las filas, de lo que entonces se denominaba progresismo y liberalismo exaltados.

Solían congregarse entonces, en los salones del Ateneo científico y literario de Madrid, los hombres de todas las edades y condiciones, que dedicaban su actividad inte-

excepciones, el órfano, siempre literario y científico, pero en aquellos días involuntariamente político también, que se constituía en las cátedras y en las veladas del Ateneo.

Era aquel, al decir de los sordidos patriotas del tiempo, y de otros que, sin ser sordidos, eran, como lo son hoy, débiles y pusilánimes cómplices de las pasiones populares, un nido muy repleto y muy escogido y muy boyante de reaccionarios. Atentaron contra la quietud y el pacífico desarrollo de aquella juventud nutrida entonces con los brillantes estudios de Royer Collard, de Rossi, de Villemain, de Chateaubriand, de Lamartine, de Cousin, de Guizot, de Thiers mismo, y de tantos y tantos otros escritores y publicistas eminentes de la nación vecina, fué entonces de las primeras hazañas de los héroes de aquel memorable otoño; hazaña precedida de la persecución y destierro de los escritores de *El Español*, de *El Correo Nacional* y de otros periódicos y revistas conservadoras que veían la luz pública en aquel período, y que ostentaban, sin poder remediar, por donde quiera, los indubitables caracteres, de una superior ilustración y de una superior cultura.

Era el partido moderado entonces el partido de Martínez de la Rosa, de Toreno, de Alcalá Galiano, de Pidal, de Donoso Cortés, de García Luna, de Pacheco, de Pastor Díaz, de Pérez Hernández, de Brabo Murillo, de Ríos Rosas (para no nombrar sino a los que ya no existen), de todo lo que había aquí de más identificado con el movimiento filosófico, literario y político que nutría la especulación, y alimentaba el espíritu de la Europa occidental y latina. Sus luminosos escritos en la *Revista de Madrid* y en la prensa diaria, sus sabias lecciones profesadas en las cátedras y sus brillantes controversias, mantenidas en las secciones del Ateneo, no habían pasado inadvertidas é inefectadas. Acogidas, por el contrario, todas las mañanas; saludadas en progresión creciente todas las noches el caloroso aplauso, y el proselitismo ardiente, y la adopción creyente y entusiasta de aquella juventud brillante, desinteresada y generosa.

Y como sucede siempre en casos y períodos tales, la juventud, que según el elocuente tribuno que acaba de bajar a la tumba, es novadora é independiente y curiosa de suyo, se afilió casi en masa, primero en la escuela y después en el partido, a quien en aquellos días tocaba el turno de la persecución y del martirio. Y ella fué la que principalmente sostuvo el glorioso combate, que después de la dispersión de Setiembre se inició en favor de la filosofía y de la política, que prevaleció y quedó triunfante por fin, sobre la política y la filosofía que había hecho su aparición en 1812: triunfo debido sin duda a que aquella generación de oradores y publicistas que tan de prisa nos va arrebatando el sepulcro, lo que principalmente se propuso, y lo que, con perseverancia y fe consiguió al fin, con la predicación continua, la invocación persuasiva y la tenaz solicitud de sus discursos y publicaciones de todos géneros, fué demostrar la superioridad científica, el carácter progresivo, y en cierto modo novador, que distinguía y animaba por entonces a la escuela católica, escuela cuya resurrección estamos muy lejos de intentar por más que haya resurrecciones en la historia de la filosofía; escuela juzgada con superficial desden por unos y con insolente ignorancia por otros; pero escuela en la cual, es bien seguro, al menos para los que creemos en la eficacia incontestable de las ideas, que no habría habido en España, ni fuera de España, partido conservador constitucional y parlamentario.

La literatura y las artes que entonces renacían, a pesar de los horrores y de los estragos de la reciente guerra, tomaban parte, y parte muy señalada y principal, en aquella grande y luminosa aurora de la España liberal y monárquica, que más tarde pudo intentar, é intentar con éxito, la alianza del orden con la libertad, de la tradición con el progreso, y por qué no decirlo si este debe ser uno de los temas en que más afanosamente debemos insistir en nuestras sucesivas tareas... de la religión de nuestros padres con las poderosas exigencias del amplio y tormentoso espíritu que trae sobre nosotros a veces como maldición, y a veces como presente del cielo, el genio de nuestro siglo; erupciones todas de ese volcán de inexploradas ideas que, arrancando del renacimiento, del protestantismo y la revolución francesa, constituyen a un tiempo las temerarias fatalidades y el peligroso honor de la época presente.

Y lo presenta en los vuelos casi apocalípticos de su profunda y cristiana inteligencia el genio de Pastor Díaz, cuyos conmovedores y luminosos escritos tan sana y provechosa influencia ejercieron en la dirección, en parte afortunada, que tomaron las ideas conservadoras, que fueron por dicha entonces las ideas en boga. En aquel tiempo se inició, y en aquel tiempo se preparó, bajo amplias é inteligentes bases, la reconciliación de la España moderna con el depositario, tres veces augusta é inflexible, de la verdad y de los dogmas católicos; y entonces empezó a descubrirse y ponerse en claro, en la patria de Domingo de Soto y de Suárez, una verdad que, no por haberse oscurecido más tarde, y haberse olvidado casi por completo al presente, deja de constituir por eso el problema de mayor interés, sin duda, para los que quisieran restituir, a la libertad, al poder y a las instituciones todas, su sentido civilizatorio y cristiano, despojándolas del espíritu y del sabor eminentemente paganos que la revolución y el racionalismo protestante les han fatigamente impuesto.

Cuántas veces, dolorosamente impresionados por la hostilidad rencorosa y ciega, así de las revoluciones vencedoras como de las reacciones y autocracias triunfantes, en sus relaciones con la Iglesia católica, hemos visto con melancólico pena nuestros ojos sobre esta España, regida de algún tiempo a esta parte, por una filosofía que excluye a Dios de los dominios todos de la legislación y de la política, pensando que ella, ella sola tal vez, habría podido realizar en parte, y parte muy principal, el generoso designio que Cesare Balbo, Gioberti, Rosmini, Máximo de Azeglio, Silvio Pellico, Manzoni, Rauica y tantos otros alentaron y difundieron, durante algunos años, por aquella Italia de felices augurios, donde alguno de ellos quería entrever, oprimida el alma por el doble amor del catolicismo y de la patria italiana, juntamente con la primacía religiosa, la primacía política y civil de la nueva era de la libertad y de la civilización cristiana!

Porque aquí no había, ni hay hoy, digan lo que quieran los apasionados discípulos de Sanz del Río y de Suárez, protestantes, sino incrédulos; aquí no había, aquí no hay, digan lo que quieran los subvencionados levitas de las sociedades bíblicas, otros protestantes que los clérigos que ya están... *cióvilmente* casados.

Y en una nación, poseedora de la unidad de creencias y de costumbres, sin otra disonancia que la de los libre-pensadores; que esa sí, de antiguo existe, sin que haya debido nada a ella; a la emancipadora revolución de Setiembre; en una nación que pudo sostener un tiempo, y sostiene todavía hoy una empeñada guerra civil, sólo por que la revolución, ciega y feroz en esto como en tantas otras cosas, no contentó con perseguir rencorosa y ruimemente la religión de nuestros padres, la ha despojada de sus derechos y de su libertad, privándola así de muchos medios de acción y de existencia, que el derecho común debiera otorgarle; en una nación donde esto sucede, si el liberalismo, en vez de las traducciones enciclopédicas y volterianas que lo asearon primero, y de las traducciones protestantes y racionalistas que lo asistieron hoy, hubiese traído a la legalidad y a la vida, al poder y a la sociedad, la inspiración generosa, la voz amiga y el genio de concordia y armonía que domina en las páginas de Balmes, de Pidal y de Pastor Díaz, en las obras de toda la moderna escuela Lombarda, en los memorables escritos de Montalembert y de sus discípulos, y, sobre todo, en la esplendorosa y rica y palpitante producción intelectual filosófica y política del genio católico en Bélgica, en Alemania y en la propia Inglaterra; ¡oh, si hubiéramos podido suministrar al mundo el ejemplo vivo de una regeneración política sin convulsiones suicidas, y el testimonio inflexible de una transformación social sin cosmopolitismos culpables!

Y habríamos progresado así, progresado lentamente, pero progresado de veras. No habríamos descendido, no, como al fin descendimos, por la vertiginosa pendiente de la revolución incandescente, hasta el abismo en que hoy yacemos; abismo sombrío, desde cuyo fondo, el ánimo atribulado, apenas acierta a divisar otra cosa más que las vergonzosas alternativas del americano caudillaje.

No, no habríamos descendido tanto, ni tan hondo. Los pueblos que no repudian insensata y puerilmente su pasado, aquellos que resisten tenazmente primero, que sólo en parte se entregan después, y que, aun fascinados y atraídos por el ascenso de la novedad, cuando imponen y majestades les somete sus intenciones, no se dejan arrastrar por completo su propia sustancia y sus recuerdos; esos pueblos se ven oprimidos ni subyugados por principios y por elementos, fatales para ellos, constitución y mortales para su temperamento. En el templo de esos pueblos se estrella siempre el genio de la revolución con su amor a lo desconocido, su séquito de azar y su caudal de locuras; esos pueblos entran y entran en la revolución, pero menos caudalosos, en la senda de la modernidad que en la del caos.

sustitución por medio de incógnitas, ni cimentan su exaltación en el dudable favor de las muchedumbres; que hay para ellos una soberanía verdadera efectiva y austera que no es la soberanía de los tribunos, ni la patrimonial de los reyes, sino la soberanía del derecho preestablecido é histórico.

¡Oh, si España hubiera procurado, intérprete más feliz de su verdadera vocación histórica, lo que el mundo moderno no ha visto aún; lo que el protestantismo, el renacimiento y la revolución francesa han estorbado hasta el día, así en Italia como en España; lo que debiera constituir y constituir, más tarde ó más temprano, el verdadero ideal del progreso y de la civilización moderna, que sólo desearían, sobre la Europa y sobre el mundo, el día venturoso en que, la religión de Jesucristo, en su plenitud integral, tal como la profesa su Iglesia, rebosando en las conciencias, dictando las costumbres, y penetrando en su espíritu todas las instituciones, se constituya en celosa guardadora de las libertades públicas, y en refranadora soberana del alma de todos los poderes; día de inefable concordia entre el sacerdocio y el imperio, entre la sociedad y la Iglesia, entre Dios y el hombre.

Ideal por ideal, nosotros preferimos hoy, y habríamos preferido siempre, para nuestra España, eso. Ideal por ideal, podemos abrazarlo sin mengua, antes bien, con santo fervor y emulación santa, a la faz de la civilización y en pleno racionalismo; que la Iglesia no ha descendido aun desde las sublimes alturas de su hoy disputado magisterio, y desde la posesión, también disputada hoy, de su cura de almas, a los abismos de adfrenta y de miseria a donde ha llegado el positivismo adfrenta y de miseria inevitable apoteosis de la fuerza bruta, en el transformismo de Darwin, de Moleschot y de Buchner, ni a perderse en los términos angustiosos de la nada, ora para anegarse en la universalidad del género humano, ora para sucumbir con el esfuerzo postero de la humana voluntad, extremos ambos donde fueron a parar, en el dialéctico desarrollo de sus deducciones panteístas, el genio mediatubando y la especulación pavorosa y sombría de Luis Feuerbach y de Arturo Schopenhauer; no sin haber pasado antes por la negación de la patria, en el humanitarismo de Arnoldo Ruge, y por la divinización sacrilega é insensata de cada individualidad humana, en el formulismo, pero severo esfuerzo de lógica, que determina el *Homo sibi Deus* de Max Stirner.

Y en este crítico y doloroso instante de la vida europea, cuando desde las cumbres del poder y desde las alturas parlamentarias se nos habla de gloriosas y fecundas iniciativas, cuando de las erupciones de este volcán, cuyo ardoroso influjo se ha sentido fuera, se quiere hacer un título de gloria, como si lo que aquí nos abre el futuro y luciera en parte alguna, derecho tenemos nosotros, los que en otra crítica y en otra enseñanza y en otros argumentos hemos endocrinado nuestros ánimos, para levantar, enfrente del pavoroso programa que nos quiere recomendar a la consideración y a la simpatía del mundo civilizado, como iniciadores de la democracia sin Dios, ó por lo menos sin religión positiva, y del liberalismo y la organización social puramente racional, no el viejo estandarte semita, el estandarte implacablemente autoritario, sino el modesto programa de la libertad mantenida y amparada por la autoridad, y de la autoridad sostenida y vivificada por la libertad, cuyo santo consorcio, no solamente se ajusta, sino que brota espontáneo de la doctrina de Jesucristo, y que vive y alienta é ilumina por fortuna todavía la conciencia de la familia europea, a pesar de las temeridades y de los desvanecimientos del viejo y del moderno racionalismo. Más atrevido sería nuestro rango en lo que aquí suena en conversión en los Estados Unidos de Europa, si desde principios del siglo nos hubiéramos lanzado, tales como entonces éramos, en ese magnífico derrotero. Nosotros, al menos, ántes de mucho de celebrar el carácter volteriano y enciclopédico de nuestra iniciación revolucionaria.

No faltaron ciertamente espíritus dotados de la poderosa intuición con que se presentan, mas bien que se determinan, los verdaderos destinos históricos que así nos hubiesen juzgados. Cuando el insigne Jovellanos iniciaba solo, en medio de los horrores de la invasión francesa y de la explosión constituyente del inextinguible liberalismo de 1812, el genuino sentido de la política constitucional a la inglesa, convirtiéndolo con más amor sus ojos a nuestras olvidadas tradiciones de las cortes y comunidades de la Edad Media, que a las deslumbradoras al par que frías novedades que imponía por doquiera el espíritu profundamente racional y anti-histórico de nuestros vecinos, clavaba sin querer su mirada en aquel fondo de la española sociedad antigua, en cuyo magnífico despertar deposita el genio del día el Chateaubriand algunos años después la esperanza de resurrección para esta vieja Europa latina, por la revolución postroada; para esta vieja Europa latina, en brazos de la revolución moribunda.

(Se continuará.)

Hoy probablemente se publicará en la *Gaceta* el arreglo de la secretaría de Gracia y Justicia.

El alcalde presidente del Ayuntamiento ha nombrado las comisiones siguientes:

Del archivo general: Sr. Gasset y Artime.—Carrujas, marqués de Villanueva de las Torres.—Limpietas y Alguacil de la Real.—Encargados: el alcalde presidente.—Alcaldes: Sr. Borroa.—Acera y empedrados: Sr. Colinas.—Cassos Constitucionales: Sr. Cardenal.—Escuelas públicas: Sr. Lalama.—Servicio médico: Sr. Tomé.—Matadero: Sr. Ochoa.—Fiel contraste y alcantarillas: Sr. Ortiz y Casado.—Primer auto de San Bernardino é imprevisiones: Sr. Angulo.—Segundo auto: Sr. Moreno Benítez.—Mercados en construcción: Sr. Martínez del Bosch.—Almacén de efectos: vizconde de los Antrines.—Mercado de ganado y granos: Sr. Acero.—Parque de Madrid: duque de Fernán Núñez.—Lavaderos, banos y baños: Sr. Robledo.—Paseos y arbolados: Sr. Marina.—Teatro Español y su almacén: señor marqués de Muros.—Colegio de San Ildefonso: Sr. Navarro y Rodrigo.—Obras municipales del distrito del Congreso y escuela modelo: Sr. Soriano Fuentes.—Propiedades y derechos de la villa: Sr. Nieto.—Fiestas: vizconde de la Torre de Luzón.—Obras municipales de la escuela de Chamberí: Sr. Muñoz.—Caminos y carreteras: Sr. Pardo Tabernier.

Las presidencias de las casas de socorro han sido encargadas a los concejales siguientes:

De la primera casa de socorro: Sr. Lorenzana.—De la segunda: Sr. duque de Vergara.—De la tercera: Sr. Foy Ulla.—De la cuarta: Sr. Liano y Péri.—De la quinta: Sr. marqués de Perijá.—De la sexta: Sr. de Blas.

Nos venía grande la república que nació de padres monárquicos el 11 de Febrero, y ahora que se ha verificado el divorcio de los que la engendraron, resulta que tenemos, además de la república, otras tres repúblicas, cada una de su color, é igualmente más felices.

En corroboración de lo expuesto, leemos en *El Diario Español*:

«Hoy se celebrará, según anuncia un periódico republicano, una reunión de los ex diputados amigos del señor Castelar, es decir, de los que votaron a favor de él en la última sesión de las Cortes, y se ocuparán de formular un programa político que les sirva en adelante de bandera, basado sobre las declaraciones hechas por el último presidente del Poder ejecutivo de la república en su discurso del 2 de Enero.

Como en aquellas declaraciones hay no pocos puntos que se separan del primitivo dogma federal, debemos suponer que de aquí nazca la creación de un nuevo partido republicano intermedio entre el unitario y el federal.

Es lo único que les faltaba a los republicanos para no poder entenderse.

La reunión no debía tener lugar hasta mañana, cuando ya se hallara fuera de Madrid el Sr. Castelar, que debía salir hoy para Liabos, desde cuya capital enviara su adhesión al acuerdo de sus amigos; pero después parece que ha habido contra orden, y la reunión se celebrará hoy mismo.

El programa político que en ella se formule servirá de bandera para un nuevo periódico, de cuya aparición se viene hablando hace algún tiempo.

En adelante tendremos por lo menos cuatro partidos republicanos.

Dice *La Correspondencia* que es muy probable que hoy quedará derogado el decreto del Sr. Robledo sobre la inamovilidad de los empleados del ramo de Correos.

Ha sido nombrado jefe económico de Avila D. Bernardo Fernández y Villegas.

Han tomado ya posesión de las direcciones de Renta y Hacienda en el día se ha publicado la siguiente lista de la extraordinaria correspondiente al día

Ha sido nombrado fiscal de la Audiencia de Zaragoza el abogado D. de Madrid D. Eduardo Martínez Camps.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de esta capital 360.653 rs. por 726 imposiciones, de las cuales fueron de nuevo ingreso 140 y se devolvieron 118.366 rs. a solicitud de 115 imponentes.

Señalamientos para hoy.—Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873. Carpetas números 1.601 a 1.700 de señalamiento.

Segun los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteyar no llovó en ninguna provincia.

Anteyar falleció el reputado escritor y periodista don Manuel Nufez del Prado Acompañamos a su familia en el sentimiento por la pérdida de nuestro estimado amigo y compañero.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy.

Valencia.—El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena participa que en el día de ayer ha continuado el fuego de nuestras baterías, el cual ha sido débilmente contestado por la plaza. Adelantan todo lo posible el ramal de trinchera y la batería núm. 15, en cuyos trabajos se emplea toda la fuerza disponible.

En el combate habido el día anterior en el Calvario tuvieron los insurrectos 16 muertos, habiéndose visto hasta de la plaza unos 30 heridos, entre ellos un hijo de Galvez, cogiéndose dos prisioneros, y por nuestra parte hubo un alférez herido de bayoneta y un contuso. Algunos prisioneros de la partida Tomaset, que asistieron al encuentro del Calvario, aseguran que Contreras fué herido en el estómago y bajado un hombre por ocho insurrectos, cuya noticia no ha sido confirmada por otro conducto. Ayer tuvimos algunas bajas en el Calvario por el fuego del castillo de San Julian.

El capitán general, en telegrama del 9, recibido en el día de ayer, manifiesta que el cabecilla Santés con fuerza de 4 ó 5.000 infantes y mas de 400 caballos, estuvo el 8 en Villargordo de Cabriel, saliendo hacia Villanueva, donde pernoctó. Entre Segorbe y Jerica habia el mismo día cuatro compañías faciosas; Culeta se hallaba en Villargordo cobrando contribuciones y se llevó en rehén varias personas en dirección a Nules, creyéndose iría a Sagunto. Se dice marchan facciones numerosas hacia Morella, sobre cuya plaza hacen fuego principalmente de noche.

El gobernador militar de Albacete participó en la madrugada de ayer habiendo las avanzadas carlistas en Mahaba, a cinco leguas de dicha ciudad, la que se hallaba preparada para la defensa por si intentaban atacarla; habiéndose sabido por despacho de ayer, procedente de Almansa, que desde el castillo de Chinchilla se oía a las diez de la mañana fuego de cañon en dirección de aquella capital. Numerosas fuerzas procedentes de Valencia y de esta marcharon ayer en auxilio de Albacete.

Cataluña.—El gobernador militar de Lérida manifiesta que el cabecilla Vallés entró en la noche del 8 en Batea (Tarragona) con 2.000 hombres.

El mismo gobernador participa que una facción compuesta de 150 hombres sorprendió a los voluntarios de Lascarre en número de 16, reclamando en el pueblo seis trimestres de contribución, armamento y municiones; y llevándose tres personas en rehén, salieron del pueblo después de haber quemado el registro civil.

Aragon.—Por noticias del capitán general se sabe que la facción de Marco de Bello que se hallaba en Belchite se ha dirigido hacia todo, ignorándose si después lo ha verificado hacia Lérida ó Alcañiz, aunque no parece probable. En el último. Una fuerte facción, que se supone sea la de Vallés, marchaba hacia Sástago perseguida por la columna del coronel Lacalle; y la facción de Polo desde Caselería se ha dirigido a Colofera.

Granada.—El brigadier Lopez Pinto participa desde Linares que las columnas continúan con actividad la persecución de las partidas insurrectas, habiendo salido fuerza sobre Andújar con el mismo objeto. Se continúa el desarme de los voluntarios rebeldes con actividad y energía.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de Oviedo da parte de que en la tarde del 9 una columna de carabineros alcanzó en la sierra de Boria a la partida cantonal mandada por Rubiera, a la que cargó a la bayoneta dispersándola y cogiéndole 18 prisioneros, de ellos 15 con armas.

Las facciones carlistas de Amat, Rosas y Santa Clara han entrado en Lema y Quirós, causando varios destrozos y sacando recursos; Valdes se halla por Lerviana, y otras varias partidas volantes de escasa fuerza andan merodeando por la comarca.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El capitán general participa haberse practicado un reconocimiento desde Miranda sobre Armañon y posiciones inmediatas, en las que se encontraba una facción que hostilizó a la columna a su paso, siendo aquella atacada y desalojada de los puntos que ocupaba, causando algunas bajas.

El general en jefe emprende hoy operaciones.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 10 de Enero: promoviendo al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Agustín Búrjorg y Llanas; disponiendo cese en el cargo de gobernador militar de la plaza de Jaca el brigadier D. Manuel Montero de Espinosa; nombrando para este al de igual clase D. Francisco Sasset y Nogueras, que desempeña igual cargo en la provincia de Huesca; para este al brigadier D. Juan de Latre y Lacarcello; disponiendo cese en el de gobernador militar de la plaza de Pamplona el brigadier D. Rafael Rubio y Lloret; nombrando para este destino al de igual graduación don Enrique Letran y Doiz.

Orden de 8 de Enero prohibiendo el uso de la levita abierta que los jefes y oficiales vienen llevando, y disponiendo que en lo sucesivo para todos los actos vistan la levita cerrada, espada y ros, ó la prenda que reemplace a esta en las armas é institutos en que la misma no sea de reglamento, quedando reducido el uso de la gorra para los puramente de cuartel.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 10 de Enero disponiendo:

Art. 1.º Quedan disueltas desde la publicación de este decreto todas las reuniones y sociedades políticas en las que de palabra u obra se conspire contra la seguridad pública, contra los altos y sagrados intereses de la patria, contra la integridad del territorio español y contra el poder constituido.

Art. 2.º Todas las autoridades quedan encargadas bajo su más estrecha responsabilidad y dentro de sus atribuciones respectivas del cumplimiento rápido y fiel de este decreto.

Otro de igual fecha, declarando disuelta la diputación provincial de Madrid.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Orden de 14 de Diciembre último, nombrando para el Registro de la propiedad de Solsona a D. Vicente Camino y Barban, registrador de Gifuentes.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Con fecha 25 de Diciembre último se ha resuelto que se amplie la habilitación de la Aduana de Adra, provincia de Almería, para la importación y despacho de azúcares con destino a la reñería.

Leemos en *La Iberia*:

Anoche á última hora, como viene sucediendo desde hace algunos días, corrieron rumores alarmantes, suponiendo la probabilidad de que el orden público pudiera alterarse.

Por más que nosotros demos á esos rumores la escasa importancia que en sí llevan, ello es indudable que los insubordinados se agitaron bastante anoche en ciertos clubs, y que no han perdido por entero la esperanza de prepararnos un día de eterno luto y de vergüenza.

Llamamos sobre esto muy mucho la atención de las autoridades, y creemos que, dadas las circunstancias, están en la ineludible necesidad de procurar por todos los medios que no puedan llevar á cabo sus criminales propósitos los enemigos de la sociedad española.

El gobernador interino de Cuenca anuncia la entrada de una partida carlista en dicha provincia por el límite de la de Valencia.

El día se ha publicado la siguiente lista de la extraordinaria correspondiente al día

El general en jefe á las 7 y 15 minutos de la mañana de hoy, dice al ministro de la Guerra y presidente del Poder ejecutivo.

«El efecto de nuestra artillería sobre el castillo de Atalaya ha sido tan eficaz, que su guarnición se ha rendido en la noche pasada, estando ya ocupado aquel fuerte por nuestras tropas.—Intimo la rendición á la plaza y demás fuertes; si no la aceptan, continuará las operaciones con todo vigor.

Tengo la honra de anticipar á VV. EE. este satisfactorio acontecimiento.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 10.—No se ha resuelto todavía la crisis ministerial.

Los ministros mantienen su dimisión, pero el mariscal Mac Mahon ha acordado esperar una nueva votación.

MUNICH 10.—El cólera continúa haciendo estragos.

ROMA 10.—El próximo Consistorio tendrá lugar únicamente para la preconización de obispos españoles.

Podrá ser retrasado á consecuencia de los cambios habidos en España.

HABANA 10.—El ex-ministro de Ultramar, Sr. Soler y Píla, ha salido para Nueva-York, siendo despedido cordialmente.

PARIS 10.—La derecha y el centro presentarán el lunes una interpelación sobre la crisis ministerial actual, con objeto de provocar un voto de confianza. Hay mucha niebla.

riol, administrador jefe de la Fábrica nacional del Sello, y nombrando en su reemplazo, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, á D. Carlos Burell Criado; declarando cesante á D. Fernando Rosado y Aguado, segundo jefe, jefe de administración de tercera clase, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, á D. Manuel Alvarez Mariño.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto, fecha 4, nombrando jefe superior de administración civil, director general de Correos y Telégrafos, á D. Angel Mansi, ex-diputado á Cortes.

—Otros, fecha 10, nombrando director general de administración local á D. Salvador Saulate, ex-gobernador civil, y director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales á D. Julian Garcia San Miguel, ex-diputado á Cortes.

—Otro, fecha 11, cuyo articulo dice así: Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 22 de Octubre de 1873 sobre la organización del cuerpo de policía gubernativa y judicial.

Art. 2.º Se restablece provisionalmente el decreto de 28 de Marzo de 1871.

Art. 3.º Se faculta al ministro de la Gobernación para autorizar á los gobernadores civiles que introduzcan las modificaciones que la opinion, las circunstancias y las necesidades del servicio reclamen en cada provincia.

GACETILLAS.

Decididamente tendrá lugar el beneficio de Mad. Sass, mañana miércoles, en el teatro de la Opera, con la gran partitura de Gounod, Faust; y como ayer terminó el plazo dado á los señores abonados para reco-

ger sus localidades respectivas, las personas que tengan encargados billetes para esta función pueden pasar á recogerlos hoy martes á la contaduría de dicho teatro.

De un horrible accidente ocasionado por el uso del petróleo tenemos hoy que dar cuenta á nuestros lectores.

En el teatro de Ulm, y en lo más interesante del espectáculo que se representaba, hicieron explosión las veintidós lámparas que componían la araña central pendiente del techo de la sala. El líquido inflamado cayó cual lluvia de fuego sobre los espectadores, y en un instante, más de veinte señores vieron sus vestidos envueltos en las llamas del incendio, recibiendo gran número de personas lesiones gravísimas que les ocasionaron la muerte.

En el archivo general de Simancas se custodian próximamente 80.000 legajos, los cuales contienen mas de 30 millones de documentos, hallándose colocados en 815 estantes ó anaques, la mayor parte de yeso, que forman 3.790 andenes.

Las principales salas donde se custodian estos 50 millones de documentos, son: la 1.ª, 14 y 15, que contienen los relativos á la secretaría de Estado; la 7.ª, donde están los libros relaciones de la Cámara; la 10, con las visitas de Italia; la 21, con los de la Cámara de Castilla; la 22, con los de la contaduría del sueldo y Consejo real; la 23, con los del patronato eclesiástico; la 24, con los expedientes de Hacienda; la 33, con los documentos de la secretaría de Gracia y Justicia; la 34, con los de la Guerra; la 37, con los de la Guerra y Marina; la 39 á 43 y 51, todo lo relativo á la Inquisición; la 43, con los documentos de la secretaría de Marina; la 44 y 45, con la estadística y sus comprobaciones; la 47, con los documentos de la Cruzada; la 11, con los del patronato real.

El Jornal da Noite refiere el siguiente trágico suceso:

Cinco soldados de guarnición en Corfou salieron á pasearse en una lancha; de repente sintieron una fuerte sa-

cudida, como si el barco hubiese chocado contra rocas, y mirando al agua uno de los soldados, vió que estaba muy próximo un tiburón enorme; le arrojó un arpon, y el animal desapareció. Siguiendo adelante, otro soldado, de nombre Hauson, que iba pescando, tuvo la desgracia de caer al agua. Detuvieron la embarcación para salvarle, pero no tan á tiempo que no los separase alguna distancia, pudiendo observar que el tiburón le perseguía con vigor. Entonces el soldado Flówer se arrojó al agua navaja en mano, y pasando y repasando por debajo del tiburón, le hundió en el vientre la navaja varias veces.

A pesar de la rapidez de este acto de valor, Hauson habia sido alcanzado por la fierra, borbando entre sus fauces una de sus piernas; llevado á bordo pudo contener la hemorragia; luego vieron los valientes soldados que el cadáver del tiburón flotaba sobre las aguas.

Pildoras Holloway.—Constituciones robustas.

—Cuando por efecto de los excesos, la negligencia, ó del haber esta ó expuesta á las vicisitudes del tiempo se ha debilitado la organización humana, estas pildoras remedian el mal. Tomadas con arreglo á las instrucciones impresas de que va acompañada cada caja, ellas ejercen una influencia tónica maravillosamente benéfica en todos esos casos de debilidad de los nervios, que disminuyen tanto la energía vital y producen tanta irregularidad en la circulación. Las pildoras Holloway mejoran el apetito, fortalecen la digestión, regularizan el hígado y remueven dulcemente el entorpecimiento de los intestinos. Este medicamento es á propósito para los pacientes de todas edades y costumbres. Un convaliente escribe lo siguiente: «Para ser apreciadas las pildoras de Holloway solo necesitan ser conocidas. Durante muchos años busqué en vano un remedio para mis padecimientos, y fui debilitándome de día en día, pero cuando di principio al uso del medicamento á que me he referido no tardé en restablecerme.»

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Gumerindo, mártir.
Callos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón que predicará D. Jaime Cardona y por la tarde, en los ejercicios del setenario de Nuestra Señora del Destierro, será orador D. José García Romero.

Por la noche habrá ejercicios en San Ignacio y en la bóveda de San Ginés.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios ó la de la Salud en Santiago ó San José.

La temperatura máxima de anteyar á la sombra fué de 19.3 grados y la mínima de 2.6.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 51 de abono.—T. 2.º impar.—Rigoletto.
TEATRO ESPAÑOL.—No hay función.
TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 50 de abono.—T. 2.º par.—El honor.—Una idea feliz.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 115 de abono.—T. 1.º.—Idara.
TEATRO DE VARIETADES.—A las 8 1/2.—Ultime calaverada.—El retrato de Macaria.—La molinera.—El niño perdido.
TEATRO MARTIN.—A las 8.—El traperero de Madrid.—Baile.
SALON ESLAVA.—A las 8.—El Carbonero de Suiza.—La campanilla de los apuros.—A caza de pleitos.—Dos telegramas.

BOLSA DE MADRID DEL 12 DE ENERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PERCIOS del 10, del 12.	Alta	Baja
Renta perpétua del 3 por 100.	14-90	15-825	925
Id. fin de mes.	14-80	15-775	975
Id. fin del próximo.	00-00	15-90	
Renta perpétua exterior.	18-00	18-75	75
Deuda del personal.	00-00	00-00	
Billetes Hipotecarios.	98-20	98-75	55
Rosarios del Tesoro.	52-60	54-15	151
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	45-95	
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 4.000.	60-00	00-00	
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
Ferrocarriles de 2.000.	28-00	30-00	2,00
Id. nuevos.	00-00	00-00	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Banco de España.	172-50	175-00	2,50
Crédito comercial.	00-00	00-00	
La Peninsular.	00-00	00-00	
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
Londres, á 90 días fecha.	50-95	50-98	
París, á 8 días vista.	5-24	5-25	

Imp. á cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares. Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinas para el cabello. Precios del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes. Son falsas. Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL, ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte. Se publica los días 1, 8, 15 y 22. La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º Precios de suscripción: 15 pesetas al año en España. Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entresuelo.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

DEL DOCTOR PATERSON.

Tónicos, digestivos, estomacales, anti nerviosos.

REPUTACIÓN universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc.—Instrucciones en todos idiomas.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 12 y 22 rs., Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernández.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Curación instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tártaro. Restituye á los dientes su color natural; blanquea el esmalte, impide la corrosión de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas sueltas ó caídas; purifica el aliento, cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos ó impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morles, Frera, Marín y Pasco I. García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña, el 46 de id. (escala.)

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid. Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II POR DON ILDEFONSO A. BERNHEJO.

Esta importante publicación, que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el tercero y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, de 2 rs. cada uno, dirigiéndose á su editor, R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

DEPOSITO en la botica ANGLO-FRANCAESA 1, calle de Hoya PARIS

La única inyección exclusiva y que contiene los principios más energéticos de la capsula y del matico.

22" 22"

DEPOSITO en MADRID Agencia franco Española 31, calle del Sordo

Por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ortega.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES.

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las matemáticas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en comocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS. ANEMIA. OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS. BRONQUIOS. CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador, y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte á los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ulzurrun y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y...

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísimo á los niños y personas débiles: en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma, T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar las afecciones de la vejiga y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental, proveniente de las turbulencias de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de estas maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios, y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tina, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento. Las cajas de Pildoras y botas de Unguento van acompañadas de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.—En mundo entero. Los remedios se venden en cajas y botas por todos los principales establecimientos de farmacia, y por su propietario, 633, Oxford Street, Londres.

ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, DE PARIS.

Entre las mas apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

GLICERADO DE CLORAL HIDRATADO.

Empleado con gran éxito contra las jaquecas, las neuralgias y los dolores de muelas.

Alivio en algunos minutos.

Este medicamento posee todas las virtudes del cloroformo, sin ofrecer sus inconvenientes por más cuidado que se tenga en la aplicación de sustancia tan peligrosa.

Depósito general, en París, 36, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias en Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno, Ocaña y Ortega.

HIGIENE ÍNTIMA DE LAS SEÑORAS.—BOLAS HIGIÉNICAS DE GLICERADO DE TANINO.

Deposítadas en la Academia de Medicina y especialmente recomendadas á las señoras para el tratamiento local de las pérdidas de sangre, flores blancas, leucorreas, etcétera. Preferible á toda clase de inyecciones, este tratamiento es preservativo y curativo.

Precio: las bolas, 22 rs.; el glicerado, 12 rs.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO

POR LA

Acad. de Medicina

DE PARIS.

MARQUE DE FABRIQUE

EXP. 1869

AUTORIZADO

POR

Circular especial

DEL MINISTRO

REO. 2160

HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

« La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. »

Boucharlat, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c.

MEDIDA 10. CENTIG.

DE LA BOTA: 200 GRAMOS, 5

200 GRAMOS, 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. PARIS, y en todas las farmacias. Exijase el sello QUEVENNE y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los lepositarios de la Agencia franco-española.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA,

POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE

ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE

MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de la flor, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de la flor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. mas inferiores: con dos rayas, de 140 á 250; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 250 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rúls de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas de 40 centímetros, á 20 rs.; onza; de 30 rs. onza; 100; de 60, á 40; de 75, á 80; de 90; y 100 de 50, á reales onzas; rizos y

á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocher; pelucas para caballero, desde 80 á 250 reales; postizos y bisónes de tégido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapacoronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redicillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rec-